

DE TEXTOS Y PRETEXTOS O, DE LA EXIGENCIA ACADÉMICA¹ DE LA CITA² PARA JUSTIFICAR UN PRESENTE³ MEDIANTE UN AUSENTE⁴, Y DE LA POSIBILIDAD FILOSÓFICA DE UN TEXTO AUTENTICO SIN CITAS⁵

José Gustavo Aliante Escárte*

Resumen: *De textos y pretextos* responde a un intento de evidenciar que en las mismas producciones literarias de pensamiento e investigación, desarrolladas en el orden académico de nuestro contexto latinoamericano, se filtran inadvertidamente, a través de las citas argumentativas, la intelectualidad/estructura de dominio de la lógica afirmativa europeo-occidental, y el orden matemático-racional del *Ser-alguien*, que incrementan el desarraigo intelectual y cultural de nuestro "estar" más propio, retardando así un *pensar situado* que responda y piense su contexto correspondientemente. La cita es rastreada como fisura categorial que revalida una lógica exógena, que al ser insertada en nuestro habitar sin una consideración de la propia cultura, desfigura nuestra realidad y la niega, sin permitir la validación de otras opciones de existencia.

Palabras Clave: Latinoamérica-Contexto-Texto-Cita-Fisura

Abstract: *About texts and pretexts* responds to an attempt to demonstrate that in the same literary productions of thought and investigation, developed in the academic field of our Latin American context, the intellectuality/structure of the sphere of the European-western affirmative logic, and the mathematician-rational order of *Being-somebody*, have been passing inadvertently through argumentative quotation, and they increase the intellectual and cultural uprooting of our own "staying", delaying, therefore, a *think located* that should respond and think its context accordingly. The quotation is trailed as the categorial fissure that revalidates an exogenous logic, which, once inserted in our life without a consideration of the own culture, disfigures our reality and denies it, without allowing the validation of other options of existence.

Key words: Latin America-Context-Text- Appointments-Fissure

¹ El encuadre con la pretensión de "Universalidad" y con la "lógica de no contradicción" europeo-occidental.

² Fisura categorial, falta de categorías.

³ Nuestro "aquí y ahora" particular latinoamericano de por sí "contradictorio".

⁴ Un argumento "abstracto y exógeno", que no se "cumple" ni "emana" de las propias condiciones.

⁵ Sin "citas" *parasitarias* de la intelectualidad/estructura de dominio.

* Chileno, estudiante de 5° año de Pedagogía en Filosofía, Universidad Católica Silva Henríquez. Contacto: josealiante@gmail.com. Trabajo realizado para el curso de *Pensamiento Latinoamericano*, en el primer semestre de 2007, dentro del ciclo dictado por el profesor Cristián Valdés Norambuena.

1. Al Texto

Este breve ensayo se aventura a rastrear las posibles fisuras por donde se filtran las tensiones que polarizan la dicotomía de nuestra cultura *prefabricada*, aplicando para ello principalmente algunas de las categorías de la propuesta de Rodolfo Kusch⁶, esbozadas en su *lógica de la negación*⁷, que en conjunto se orientan hacia una *filosofía Latinoamericana* en el marco de una “Geocultura del hombre americano”. Para así desde ello contribuir a aviar un campo de autenticidad en arraigo del suelo que habitamos y de la realidad que vivimos.

Un primer ámbito que creo se abre para estudiar esta temática es precisamente el de los textos que intentan contribuir al conocimiento, acerca de, o para Latinoamérica. Los textos de pensamiento, o textos *filosóficos*, en los que también adquiere forma y carácter la propuesta kuschiana, o cualquier otro autor. Son indicios de la forma en que se sostienen y validan las argumentaciones allí expuestas, convirtiéndose en un *rastro* de observación preliminar, al modo de un punto de partida para un acercamiento y sondeo crítico, orientado en perspectiva de delinear las bases de un pensamiento correspondiente al contexto vivencial propiamente latinoamericano.

2. La exigencia académica, validar y negar

Un primer punto que se debe tener en consideración es la *importación de conocimiento a Latinoamérica*, principalmente del saber filosófico y científico europeo-occidental. Ya sabemos del histórico aburguesa-

⁶ Rodolfo Kusch nació en la ciudad de Buenos Aires el 25 de junio de 1922. Completó sus estudios en la Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires en 1948. En sus inicios abocó sus estudios a los problemas de los aborígenes americanos, tema al que consagró su existencia. Sus últimos años transcurrieron en Maimará, en el norte argentino, donde murió el 30 de septiembre de 1979. Actualmente se hallan editadas sus obras completas en la Editorial Fundación Ross en 4 tomos.

⁷ Nosotros somos la *mezcla híbrida de culturas opuestas*, somos la contradicción imposible de pensar desde la lógica occidental (lógica de la afirmación), es pues en donde se da el *estar-siendo (precariedad-modernidad)* que requiere ser acogido en un pensamiento que responda a nuestra particularidad, desde una *lógica de la negación*.

miento de nuestra cultura, debido, por una parte, a que el inmigrante europeo llegado a nuestro continente siempre mantuvo como punto de guía su cultura de origen y, por otro lado, el constante exterminio de los pueblos autóctonos, su menosprecio y sometimiento. Ambos aspectos se entrelazan y complejizan en el paulatino mestizaje y la distinción de clases que surge del racismo social criollo, con preeminencia del intelecto europeo, el cual no demora en instalarse aquí en el continente sudamericano como *orden académico de reproducción del proyecto existencial occidental (el ser)*⁸, junto al posterior surgimiento de una clase media *camaleónica*, que depende y pretende igualarse a la europea.

La actitud de *mirar siempre a occidente*⁹, de imitación y dependencia intelectual se inconó finalmente en la razón de explotación de Latinoamérica, pues, el continente, desde la llegada de los primeros colonos, se transformó en una agencia extractora de riquezas y recursos materiales, movidos por una lógica de abastecimiento hacia los conglomerados de consumo productivos, Inglaterra y Europa en general, por lo que las distintas "independencias" de las naciones que se forjaron paulatinamente en América no han sido más que *independencias de administración patronal*. Por cuanto la cultura y el conocimiento propios de Latinoamérica, por un lado, están ocultos e inadvertidos en el *mundo mítico-mágico aborígen y popular*, quedando limitados al sentido y al esquema de la lengua postiza inserta por los conquistadores, y, por el otro, y con mayor importancia, *no se posee un*

⁸ "Ante todo, la filosofía latinoamericana (marginal) comprende, como un momento de su enajenación, la justificación de su existencia. El fundamento de su existencia es la idea de la "universalidad de la cultura", esto es, que en cualquier lugar del mundo puede levantarse una "contribución" a la historia de las ideas de la humanidad." OTERO, Edison; *"La Filosofía en el Tercer Mundo: Marginalidad y Parasitismo"* en *Revista Chilena de Filosofía*, VOL. XIV, N° 1, Universidad de Chile, Santiago de Chile, 1969, Pág. 53.

⁹ "...Y como todo ello es "universal" porque de la "Historia Universal" se trata, se puede ser agustiniano en Caracas, heideggeriano en Santiago, sartreano en Cali y ortegeano en Buenos Aires...! Es el Hombre, con mayúscula, preocupado por la suerte de la Humanidad con mayúscula!...Ecos, reflejos, traslados, trasposiciones..." *Ibíd.*, Pág. 59.

*aparato categorial*¹⁰ que lo interprete correctamente, pues, como nos dice Kusch, a propósito de nuestra problemática, “*no tenemos formas de pensamiento para comprenderla*”, lo que nos limita la posibilidad de hacernos de algo que nos permita alimentarnos de esta sapiencia inmanente pero inconsciente de nuestra realidad, y, por lo tanto, se convierta desde allí en el respaldo, al momento de una argumentación sólida situada, que responda al *contexto de un texto*, y que desee ser un planteamiento originario de un pensar latinoamericano puesto en juego en sus propias líneas.

Esta falta de conocimiento de *cuño propio*, que debiera emanar de la cruce de la geografía y la cultura, responde a un *quiebre de la relación íntima de tierra y cultura*¹¹, consecuencias evidentes de un dominio geopolítico¹², es decir, de una reducción de ordenamiento interés-político, que responde a una racionalidad técnica maximizada al servicio de los grupos de poder, que es, desde la perspectiva de Kusch, lo que se debe superar a la hora de una reivindicación del propio *ethos* latinoamericano.

La exigencia académica de la cita busca validar la propuesta trabajada en una producción investigativa y/o reflexiva, mediante una conexión correspondiente a la tradición intelectual europea-occidental, así se exige, negligentemente, juzgándole desde una visión *situada*, un pensar a la par con las categorías de un *mundo no vivido, exterior*, ajeno a nuestras propias problemáticas, y distante de nuestra realidad contextual y experiencial. Con ello se ignora que “*la realidad ameri-*

¹⁰ KUSCH, Rodolfo; *Una lógica de la negación para comprender a América* en *Obras Completas*, VOL II, Editorial Fundación Ross, Rosario, Argentina, 2000, Pág. 549.

¹¹ LANGÓN, Mauricio; “*Geocultura*” en SALAS ASTRAIN, Ricardo; *Pensamiento Crítico Latinoamericano, Conceptos Fundamentales*, VOL. II, Ediciones UCSH, Santiago de Chile, 2005, Pág. 462.

¹² “Lo geográfico queda *politizado* como marco de referencia amplio para la *decisión* política de aquellos actores, cuya praxis se inscribe en una racionalidad técnica (medios/fines) y estratégica (considerando las posibles “*jugadas*” del enemigo para “*ganar*”) como las del juego y la guerra, a los que está inexorablemente ligada la perspectiva geopolítica”. *Ibidem*. *Supra*, Pág. 458.

cana ya posee una particularidad que nos diferenciaría del pensamiento occidental matematizado y técnico"¹³.

3. La cita como justificación de un presente mediante un ausente

El asunto de la *cita* debe comprenderse en este ensayo bajo la idea de superar la *cita como pretexto*, y asumirla como la instancia de mostración, de la *responsabilidad* de generar, crear y elevar las argumentaciones desde nuestro propio *ethos* en relación con un tipo de pensar arraigado, y siempre conectado, a la riqueza de sentido y visiones de la sapiencia popular y de los pueblos originarios y de quienes aporten, profundicen y generen un saber en orden a la común unión con tal fuente vital.

Para que un texto posea su propia validez en estos términos, deberá ser capaz de sustentar un propio argumento en lo *contradictorio* de un proyecto existencial que se desprende de la misma contradicción de nuestro contexto, a saber, de la *falsedad*¹⁴, esto debe ser entendido en el marco de un esfuerzo por generar las condiciones para una "liberación" asumida y sostenida *desde los mismos sujetos de liberación*¹⁵.

La *cita* en nuestros textos de pensamiento es una *fisura* que filtra una argumentación *desde afuera* que se utiliza para justificar un presente, es decir, nuestro aquí y ahora como "estar", suplantado mediante una cita

¹³ "Esta exigencia lógica del *sí*, no puede pasar de una negación a la afirmación ya que el *sí* inmediatamente residualiza o desecha cualquier otra posibilidad de verdad, el *no* le limita y por ello no dice lo que las cosas son. En cambio *la verdad existencial de América*, la que parte de la negación cotidiana del indio, del pobre, de nosotros mismos a través del pensamiento descontextualizado que no nos reconoce, *sí* pasa de la negación a la afirmación, la existencia misma en América es "estar" en condiciones desfavorables que nos niegan, solo el proyecto existencial permite que pasemos a la afirmación, al revés de la lógica occidental que no puede". VALDÉS, Cristián; "Obras Completas de Rodolfo Kusch" en *Hermenéutica Intercultural: Revista de Filosofía*, N° 15, Ediciones UCSH, Santiago de Chile, 2006, Pág. 336.

¹⁴ "...porque parto del axioma de que existir es *estar* en la *falsedad*, esa que corresponde a las *circunstancias que se oponen a mi proyecto de ser*, ahí media el proyecto. Todo lo que haga en mi vida lo haré con una firmeza lógica, pero desde la *falsedad* de la circunstancia." KUSCH, Rodolfo; *Una lógica de la negación para comprender a América*, Op. Cit., Pág. 552.

¹⁵ LANGÓN, Mauricio; "Geocultura", Op. Cit., Pág. 452.

parasitaria por una interpretación de las circunstancias correspondientes a un contexto que no es el nuestro, por lo que en el movimiento de una argumentación referente a alguna aclaración particular se crea un enlace, a un horizonte de significados que responden a *la lógica de la afirmación*¹⁶, es decir, la lógica del “ser” *eurocentrista*, que anula nuestra híbrida contrariedad más propia, ya que quedamos fuera del margen de sus criterios de ordenamiento.

Una clave provisoria para engendrar categorías, es asumir el espacio al que la cita invita, pero ya no con un *pretexto*, ya no justificar este presente, que requiere ser argumentado (categorizado), *mediante un ausente*; autor, concepto, hipótesis, etc., en la medida en que no responde a nuestra geocultura. Asumir la *cita* así circunscrita es hacerse cargo de la *fisura categorial*, es poner a hablar a nuestros muertos y nuestros vivos, desde sus puestos, con sus símbolos, con nuestros esquemas de significado, con todos aquellos que en el acto de lectura de los textos, así referidos, se vinculen y reintegren.

4. El contexto para un texto, a propósito del “estar” de Rodolfo Kusch

Desde una perspectiva de un genuino asentamiento contextual, R. Kusch nos entrega un trabajo de estudio que busca la reivindicación del pensamiento mítico-mágico y popular propiamente latinoamericano, o, con mayor precisión, de la debida interpretación y revalidación de la lengua y el sentido de los pueblos y culturas originarias de América Latina, junto al aditamento del sesgo nunca bien ponderado de una América mestiza, pobre y desamparada ante la inclemencia geográfica e histórica del continente. En contraste con el opaco realismo de la modernidad occidentalizada de cualquiera de nuestras ciudades contemporáneas, tanto europeas como latinoamericanas, Kusch em-

¹⁶ “La lógica del pensamiento occidental tiene una clara intención por la afirmación, por el *sí* categórico, por lo que realmente y no aparentemente se da, quedarse con la certeza, con el objeto”. VALDÉS, Cristián; “*Obras Completas de Rodolfo Kusch*”, *Ibidem*. *Supra*.

prende una defensa filosófica de la magia-mítica aborigen y popular frente a la razón matematizada occidental.

En *América Profunda*, Kusch emprende un análisis de la visión del mundo andino. Ahí es donde examina su categoría existencial del "estar"¹⁷ que diferencia al del "ser" europeo. El "estar" Kuschiano es una estructura existencial que precede todo orden del conocimiento predicativo, pues, este "estar" se enraíza en el "mero estar" que resiste los embates de la destemplanza de la naturaleza, que, como principio, es un constante asedio y un obstáculo para prevalecer y conservarse vivo.

En este sentido, el "estar" es un *principio vital*, que no se sustenta a sí mismo, sino en la constante del empuje de la *resistencia* y *saber habérselas* bajo la aspereza de la existencia. Este "mero estar" supone un situarse cerca de un centro donde se concentran y conservan energías animales, mágicas y divinas que se deben respetar y conjurar. Por lo que el "estar" *resiste*, quiero decir, permanece entre las cosas, entre la naturaleza, siendo otro más junto a ella, entonces lo que se busca desde esta perspectiva es el *mantener-se en el "estar"*, esto es, vivir con la muerte arrojados al *riesgo*.

Por contrapartida, el occidental, o cualquiera que presente esta disposición, niega el origen animal de su cuerpo, niega el temor frente a una realidad extraña o mágica, "irreal" según su ciencia, previa a sus pisadas. El "ser" de occidente, la proyección que se "asegura", sustituye lo real incomprensible por la certeza de la creación de objetos, manufacturas útiles que se dispensan en mercados, y sujetos o "ciudadanos" que devienen seres funcionales y cosificados. En este sentido, las culturas del "ser" escamotean la precariedad del estar a través de su técnica que se transforma en manipulación y señoreamiento de la naturaleza.

¹⁷ Experiencia vital que Kusch llama el "estar" (del *cay* incaico). En este universo arcaico la vida es acecho del caos y la ira y peligro del desgaste. Pero también es certeza de un dios ordenador y regenerador.

La lógica del “ser” occidental que desgrana Kusch se entronca con la ansiedad del “ser alguien”, es una lógica de la afirmación, del *afirmar-ser*, en un triple sentido, por el hecho de *mantener* un fundamento firme *para* sostenerse en él, y así *desde ello* afirmarse categóricamente, en el Sí del deseo de colmar con contenido y significado un vacío que se aglutina en la intimidad profunda del sujeto que se pro-yecta, que vive en un perpetuo *futuro*, porque el presente se desvanece en lo pasado en tanto ya *es*. Una *estructura existencial* propia del occidental europeo es esa *temporeidad* que Heidegger descubre tras un sujeto al cual le urge la *ocupación* sin respiro, y entiéndase no tan sólo como ocupación del trabajo, sino la ocupación como *curiosidad*¹⁸ de todo, es decir, también *ocupación* en bailes, deportes, actividades sociales benéficas o de lucro, juegos virtuales, y un largo etc. que engloba el quehacer humano y que lo circunscribe a un mundo de útiles-a-la-mano que fundan un plexo de significantes que dotan de un sentido de familiaridad y tranquilidad del escamotear el socavante estado de precariedad, que se desvanece tras la vertiginosa cotidianidad dada en el ávido “ser alguien” occidental que no *arriesga* su *ser*.

Aquí, es preciso aclarar que al insertar esta cita, se podría entender que incurro en *paracitar*¹⁹ del postulado de Heidegger al respecto de lo que yo mismo postulo como *exógeno*, pero eso no es así de efectivo, debido a que esta cita de la “curiosidad”, la considero en la medida en que devela las estructuras del *dasein* que corresponden al *ser-alguien* de la lógica afirmativa del habitante común europeo-occidental en

¹⁸ “...Pero cuando la *curiosidad* queda en libertad no se preocupa de ver para comprender lo visto, es decir, para entrar en una relación de ser con la cosa vista, sino que busca el ver *tan sólo* por ver. Si busca lo nuevo, es sólo para saltar nuevamente desde eso nuevo a otra cosa nueva. En este ver, el cuidado no busca una captación [de las cosas], ni tampoco estar en la verdad mediante el saber, sino que en él procura posibilidades de abandonarse al mundo. Por eso, la curiosidad está caracterizada por una típica *incapacidad de quedarse* en lo inmediato. Tampoco busca, por consiguiente, el ocio del detenerse contemplativo, sino más bien la inquietud y excitación de lo siempre nuevo y los cambios de lo que comparece. En esa incapacidad de quedarse en las cosas, la curiosidad busca la constante posibilidad de la *distracción*”. HEIDEGGER, Martín; *Ser y Tiempo*, Traducción de Jorge Eduardo Rivera, Ed. Universitaria, Santiago de Chile, 1997, Pág. 174.

su contexto, que, en vistas a mi análisis, nos ayuda a comprender las dimensiones que se juegan en tal tipo de habitar de los países entendidos como “desarrollados”, ahora, esto eventualmente lo podemos analogar en nuestro medio en la medida en que se comparten ciertas estructuras que *imitan* esos contextos, pero que no alcanzan del todo a ser logradas ya que se entremezclan con nuestro rasgo de *precariedad* más profundo, es lo se puede entender con el dicho popular de “*a la chilena*” o “*chilensis*”.

5. Del texto a su contexto y sin pretextos, la correspondencia Geocultural

Todo esto implica asimismo una consecuencia epistemológica acerca de la realidad, ya sea como ciencia o como sabiduría mítico-mágica para nosotros latinoamericanos; “*la afirmación de la verdad, está colocada como una totalización de nuestro ser a partir de la negación de las circunstancias*”, es decir, una continuidad entre lo falso y lo verdadero. Y junto a ello, el *decir*²⁰, en tanto palabra, que les sea propio. De esta manera, nos pasamos a una consideración acerca del *texto en su contexto*, que ya se hacía anunciar al respecto del “estar” como *axioma ontológico latinoamericano*, ya que, en la medida que establecemos el *locus* desde la profundidad de nuestras raíces que nos ligan con el mundo ancestral precolombino, ya sea con el mundo Inca, Aymara, Mapuche, kawéskar o selk’nam, o, Huaso, Roto, o Gaucho, entre muchos otros, nos adentramos en un *horizonte simbólico mítico-mágico y popular* que se encuentra vibrando en las entrañas de nuestro propio modo de razonar, reflejo de nuestro hábitat y circunstancias del *mundo*

¹⁹ Un juego de palabras homófonas, para hablar de la cita parasitaria, aquí entendida como fisura categorial.

²⁰ “Rodolfo Kusch, en su intento de pensar a partir de la existencia histórico-cultural de lo que él llama “América profunda”, señala como punto de partida del lenguaje y del pensar el hecho de que éste conlleve un *horizonte simbólico* de comprensión, constituido por unidades significativas o símbolos, que un pueblo va configurando y recreando a lo largo de su historia”. PICOTTI, Dina; “*Núcleo ético-mítico*”, en SALAS ASTRAIN, Ricardo; *Pensamiento Crítico Latinoamericano. Conceptos Fundamentales*, VOL. II, Ediciones UCSH, Santiago de Chile, 2005, Pág. 711.

de vida (Lebenswelt) que se destila de tal condición particular, y que en definitiva nos constituye auténticamente y nos fija a un suelo del cual nos nutrimos y al cual pertenecemos.

Si pretendemos responder a estas indicaciones que junto a Kusch se nos imponen como condiciones para una “*liberación*” desde nuestra particular condición del “*estar*”, debemos reconocer un punto estrictamente necesario para lograr generar las condiciones para vivir una vida propia plenamente, y con ello levantar una *intelectualidad situada*²¹. Este punto hace referencia a *la necesidad de remover las estructuras de dominación que constriñen la propia vida*, y, entendiéndose esto en su justa dimensión, un conocimiento que no se sustenta así mismo, no es más que la validación de la razón que externamente lo argumenta. Por lo que este presente es nuestro *vacío categorial*, que al ser una exigencia académica de las instituciones que detentan el conocimiento, es “*solucionado*” justificándolo, implantando los *aparatos categoriales* de la tradición occidental, de donde proviene y se valida el conocimiento o *ciencia*, que, con el peso de la “*razón que afirma*” invalidan cualquier otro tipo de conocimiento. Y si una reflexión, razón, o conocimiento no sigue este canon, resulta ser que no se considera académicamente logrado, y, por lo tanto, no se hace oficial, o por lo menos, no adquiere el derecho a ser postulado para ello.

6. La posibilidad filosófica de un texto auténtico sin citas

El texto de nuestros filósofos ha devenido cada vez más en un opaco “*ejercicio técnico*” que se esfuerza en dar cuenta de su nivel a la par con los grandes pensadores de la tradición dominante, a través de *pretextos*, en la *cita parasitaria*, como *dispositivo de dominación*. La intelectualidad enajenada que nos eleva ilusoriamente a las “*problemáticas universales*” nos separa de nuestra realidad más próxima de las injusticias sociales, de los crímenes por intereses creados, del exterminio nativo, del determinismo de hombres y de la naturaleza, nos entregamos al sometimiento intelectual y desde ahí a la renuncia de nuestras decisiones. En Chile, antes de la dictadura, por el año

1969 algo ya se cuestionaba al respecto, aunque con ciertos matices distintos: "Cuando una reflexión se levanta desde una situación y respondiendo a ella, haciendo su crítica y justificándola, es una reflexión histórica situada, política. Cuando una reflexión se levanta sobre otras reflexiones históricas, es una reflexión enajenada: o es ideología del orden establecido, o es erudición monástica..."²²

La estructura literaria comporta así una armadura provista de pesada artillería bibliográfica dependiente de la *lógica afirmativa* occidental, que últimamente ha pasado a tener más importancia que la propuesta filosófico-reflexiva propiamente local, nombrada temerosamente como "Filosofía política", un trabajo escrito y reflexivo que se introduce en *lo político propiamente dicho*, para lo cual Kusch se menciona al respecto diciéndonos: "...si la "cultura" es estrategia para vivir en un lugar y en un tiempo, entonces también es política en este sentido, en un continente como el nuestro no puede ser política digitada, tecnificada como son las fórmulas a las que estamos acostumbrados. Ha de ser político en su sentido profundo como algo que consiste en despertar un ethos. Y hacer esto es un milagro. No se logra con las buenas razones de una burguesía pensante"²³.

Esto va dirigido principalmente al hecho de que si pretendemos realizar un *texto que responda a su contexto*, y desde Kusch, en el sentido geocultural, que se emancipe a un nivel originario, debemos abrir una instancia de reflexión concordante con las problemáticas que nos formulan disidencias en *lo político contractual*²⁴.

²¹ "Todo pensamiento surge en un determinado ámbito geo-cultural y no hay, en consecuencia, "verdad absoluta" o "saber universal". LANGÓN, Mauricio; "Geocultura", Op. Cit., Pág. 457.

²² OTERO, Edison; *La Filosofía en el Tercer Mundo: Marginalidad y Parasitismo*, Op. Cit., Págs. 53-61.

²³ KUSCH, Rodolfo; "Geocultura del hombre americano" en *Obras Completas*, Editorial Fundación Ross, Rosario, Argentina, 2000, VOL. III, Págs. 104-105.

²⁴ Nuestros filósofos piensan teniendo como objeto reflexiones ajenas sobre situaciones ajenas, en los temas "Universales", y no piensan en su situación, en su mundo.

Un texto filosóficamente *sin citas*²⁵ es un texto que no se justifica con categorías pertenecientes al orden del saber geopolítico dominante, es un texto que se aventura a argumentarse con elementos que provienen del mundo vivido íntimo, de lo que nos ocurre, del decir popular y aborígen, ahí, donde se cruzan las lenguas nativas y las lenguas postizas, donde lo que dicen nuestros pares, nuestras culturas ancestrales, nuestros cantos populares, la poesía de nuestra propia cepa, adquieren valor y representación, donde se distinguen y nos permitan conocernos y mostrarnos en ese mundo contradictorio del *estar-siendo*²⁶ que emana de estos rincones.

Podemos argüir acerca de esta observación con el simple hecho de que la preparación académica exige la cita textual y bibliográfica por el motivo de ser un escrito de carácter investigativo, el cual se hace más sólido por estar respaldado en otros escritos referentes al tema que se trabaja, con el aglutinado saber dotado de prestigio y tradición, y que, a su vez, se mide con éste o, se usa como referente y punto de partida para un nuevo cuestionamiento. Esto me parece correcto, sólo que, y atendiendo a la visión de Kusch, si nuestro interés parte por generar sapiencia de nuestros propios contextos, *es menester que nos aboquemos a reflexionar sobre nuestra situación, de por sí contradictoria*, que nos niega y nos *residua* en un sesgo articulado por una lógica que en su afirmación, niega a las demás dentro de las cuales, y siguiendo esta lógica matematizada, no tenemos cabida.

La *cita* así entendida, como *parasitaria*, presenta el defecto de llegar a ser solo un *pretexto*²⁷, para validar la *estructura de dominación intelectual*

²⁵ Entiéndase "*sin citas*" al modo de *no asumir* filosofías con sus categorías que son extrañas a las problemáticas de nuestra realidad más cercana, exógenas a nuestra geocultura, para intervenir en nuestro propio *mundo de vida*.

²⁶ "...en este sentido la sabiduría popular arguye con un *antidiscursos*, una "lógica de la negación", que expresa verdades no acogibles por la lógica imperante (lógica de la afirmación), otros rostros, otras configuraciones que un auténtico pensador intenta acoger...de un continente mestizo, de un *estar-siendo-así*, que justamente solo puede ser indicado por el estatus intermedio entre el ser y no ser del símbolo" en PICOTTI, Dina; "*Núcleo ético-mítico*", Op. Cit., Pág. 711.

²⁷ Lo que sólo se "anuncia" y se agota en ello.

con formas conceptuales, primero, y especialmente, pertenecientes al pensamiento eurocentrista, con pretensión-imposición de validez universal, y segundo, y aunque no impongan universalidad para sí, son productos de un distinto orden geocultural, que responden a problemáticas contingentes de asuntos ajenos a nuestra realidad ignorada, sepultada bajo categorías pertenecientes a esos contextos exógenos, y que, aunque coincidiendo en ciertos “aspectos” terminológicos o de alcance taxonómico, al aplicarse en la comprensión de nuestro medio, lo terminan deformando, y postergando a niveles ridículos. Un ejemplo claro de ello es la extensión de las jornadas de estudio básico y medio dispuesta en la educación chilena mediante un “estudio acabado” del *modelo de desarrollo exterior*, con el fin de nivelarse con los itinerarios de los países más “desarrollados” como Japón o Suecia, sin antes *considerar posibilidades más cercanas a la realidad local*, que a duras penas está implementada y organizada para albergar en su dinámica jornadas menos extensas. Resultado de ello son los colapsos en la infraestructura, en la locomoción, en los costos que deben asumir las familias, en gran porcentaje con recursos muy básicos, en las repeticiones de contenidos en las horas extendidas, o lisa y llanamente, en el malgaste de las mismas. Resultado total: un absurdo que no alcanza ni el nivel de calidad y equidad de la enseñanza pretendida, ni mucho menos se iguala el nivel de desarrollo que detentan los países tomados como “modelos”.

El hecho determinante es que estos formidables estudios quedan documentados y validados por las referencias que los sostienen, y que los hacen presentarse ante una intelectualidad sometida, como sólidos e indiscutibles hechos que son la *fórmula racional* para direccionar nuestro habitar, cada vez más enajenado, destinando con ello a la esperanza de una “tierra prometida” (modernidad), que no es la nuestra, y que paradójicamente nunca llega, pero que debe realizarse ante nuestras narices y a costa de nuestra *libertad* de pensar y vivir nuestro propio entorno. Y, lo que es peor, nuestros pensadores aún se aferran a lo abstracto, por lo ajeno e impropio, al “ser” occidental, y *justifican un presente mediante un ausente*, y no abocan su reflexión a

revertir esta constante enajenación, pues sólo perseveran en la estéril tarea de una validación frente al intelectualismo dominante foráneo, e ignoran y desprecian la sapiencia del *indio, el roto, o del bohemio o de la tradición popular*²⁸, es decir, de nuestra *Geocultura*.

7. Extro

Para ir prorrumpiendo de este ensayo debidamente, es preciso advertir que esta tarea pendiente de pensar nuestra realidad requiere de un *“modo especial de pensar”*, así Kusch entiende la filosofía con el concepto de *“pesar”*. Para Kusch *“el filosofar no es más que un pesar lo que nos ocurre”*, es decir, implica rastrear los hitos de mayor peso en el acervo de problemas que nos aquejan. se trataría de aprehender *“la coherencia lógica de lo que ocurre, por si de esta manera pudiéramos de alguna forma advertir el sentido de lo que ocurre”*²⁹.

Hay cosas que por ser muy evidentes se nos van de la vista y pesan en lo inconsciente, es muy elocuente la intuición de nuestro pensador cuando en *“Tecnología y Geocultura”* nos avizora que desde la época del descubrimiento hasta hoy, todo lo que se basaba en un procedimiento lúcido y consciente de lo que las cosas debían ser y hacer, como el desarrollismo, no tuvieron los resultados esperados, éstos han tenido inadvertidamente un obstáculo en la peculiaridad de nuestra América, y advierte Kusch diciéndonos que *“América se resiste por motivos culturales a cualquier presión de otras culturas porque tiene implícita una cultura propia”*³⁰, pues, cuando no se considera como *principio metodológico la Cultura*, se puede caer en la tan corriente fórmula del desarrollismo emprendido por las clases medias de nuestros países,

²⁸ “Kusch habla de “indígena” en el sentido de “no colonizado”. “...Hablar del sujeto de la liberación como no alienado es reconocer el valor real y actual de la cultura popular, es decir, del mismo existir de nuestro pueblo. Dicho reconocimiento es condición necesaria del proceso de liberación: no hay liberación con resquebrajamiento de la “coherencia cultural”, no hay liberación con etnocidio.” LANGÓN, Mauricio; *Geocultura*, Op. Cit., Pág. 462.

²⁹ KUSCH, Rodolfo; *Geocultura del hombre americano*, Op. Cit., Pág. 137.

³⁰ *Ibídem*.

con anhelos de occidentalismo “porque no conoce América y la ve como una tierra de nadie donde todo lo podemos introducir, desde planes de educación hasta programas marxistas, desde máquinas, hasta la vestimenta patentada en el extranjero”³¹.

Lo sustancial de todo este simulacro de la *cita* como *fisura* no atañe directamente al hecho de escribir textos y no incluir citas en ellos, lo cual no es nada de despreciable, puesto que exige de quien lo escriba una pluma con voz propia, y, por lo demás, este mismo texto está cargado de citas, ni tampoco significa cerrarnos a solo hablar entre nosotros y no apreciar las reflexiones de los pensadores foráneos; no se trata de un nacionalismo ni un etnocentrismo, sino, y principalmente, que se tengan en consideración los enlaces que se apliquen con éstas, las así llamadas *citas*, de modo correspondiente a una argumentación que no para[c]ite³² de estrategias de vida que responden a otros contextos, a otro suelo, a otra cultura, en las cuales éstos pueden ser adecuados, pero que, al transplantarse sin más a nuestro contexto, sin haber aprehendido nuestra propia situación e ignorar nuestra instancia cultural, nos enfrasca más en el desarraigo hasta que se nos haga demasiado tarde para a-tendernos en nuestro *estar*, y no nos haremos cargo del destino de nuestro propio habitar en cuanto no discernamos nuestra tensión primordial, pues, el asunto es *arriesgarnos a crecer* de acuerdo a nuestras propias raíces, en la relación de suelo y cultura como modo de habérselas en ella, y desde ahí *vivirnos* y ganarnos la vida sin esperar que nos la *dispense* una conciencia foránea.

Bibliografía

HEIDEGGER, Martin; “*La curiosidad*” en *Ser y Tiempo*, Traducción de Jorge Eduardo Rivera, Ed. Universitaria, Santiago de Chile, 1997.

KUSCH, Rodolfo; “*Una lógica de la negación para comprender a América*” en *Obras Completas*, VOL. II, Editorial Fundación Ross, Rosario, Argentina, 2000.

³¹ Ibídem.

³² Un juego de palabras homófonas, para hablar de la cita parasitaria, aquí entendida como fisura categorial.

KUSCH, Rodolfo; *"Geocultura del hombre americano"* en *Obras Completas*, VOL III, Editorial Fundación Ross, Rosario, Argentina, 2000.

LANGÓN, Mauricio; *"Geocultura"* en SALAS ASTRAIN, Ricardo; *Pensamiento Crítico Latinoamericano. Conceptos Fundamentales*, VOL. II, Ediciones UCSH, Santiago de Chile, 2005.

OTERO, Edison; *"La Filosofía en el Tercer Mundo: Marginalidad y Parasitismo"* en *Revista Chilena de Filosofía*, VOL. XIV, N° 1, Universidad de Chile, Santiago de Chile 1969.

PICOTTI, DINA; *"Núcleo ético-mítico"*, en SALAS ASTRAIN, Ricardo; *Pensamiento Crítico Latinoamericano. Conceptos Fundamentales*, VOL. II, Ediciones UCSH, Santiago de Chile, 2005.

VALDÉS N., Cristián; *"Obras Completas de Rodolfo Kusch"*, en *Hermenéutica Intercultural: Revista de Filosofía*, N° 15, Ediciones UCSH, Santiago de Chile, 2006.